



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 13301

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Estranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración: Mayor, 24

MARTES 20 DE MARZO DE 1906

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumar-tin, 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

## Barrios amenazados

Lo están seguramente en grado máximo Santa Lucía, la Concepción y San Antonio Abad. Y lo están por la sustitución de las tarifas municipales, que significa para ellos un gran aumento de contribución.

En realidad de eso se trata; con la sustitución de las tarifas ha resultado elevado el tributo de un modo tan enorme, que de no aplicarse pronto remedio eficaz la industria de los barrios quedará maltrecha si no queda atenuada.

Para que nuestros lectores se penetren de esto, habremos de decir que los industriales de los barrios citados pagaban sus cuotas por la tarifa décima y de pronto se les hace pagar por la tercera. Por aquella tarifa pagan las tiendas de aceite y vinagre diez y seis pesetas al año. Por ésta, es decir por la tercera, contribuyen con setenta y cuatro, ó sea cincuenta y ocho más.

Pero no es esto solo: la contribución industrial sufre un recargo del diez y seis por ciento, que lo percibe el municipio, y es evidente que si aumenta la cuota del Tesoro se eleva al par la cifra de dicho recargo representa.

Haciendo la cuenta de lo que paga y va á pagar ahora un establecimiento de esa clase, tendremos la medida del daño que le causa la sustitución de tarifas, y como es tan grande, habrá que rendirse á la evidencia de que la industria de los barrios extramuros no puede subsistir si no se le trata con más miramiento.

Agaba una tienda de aceite y vinagre, según hemos dicho, conforme á estas cifras:

Cuota del Tesoro.	ptas. 16 00
Recargo municipal.	2 56
Total.	18 56

Sustituida la tarifa décima por la tercera, el mismo establecimiento pagará:

Cuota del Tesoro.	ptas. 74 00
Recargo municipal.	11 74
Total.	85 18
Diferencia.	
Por cuota del Tesoro.	ptas. 58 00
Por recargo municipal.	9 18
Total.	67 18

Comparando cifras con cifras se llega á la deducción de esta consecuencia realmente desconsoladora: que con la sustitución de tarifas la industria de los barrios extramuros ha sufrido un aumento que está representado por el trescientos sesenta y tres por ciento de lo que ya pagaba.

Con razón se quejan los perjudicados, y obrando en justicia reclaman el alcalde y los concejales que representan á esos barrios en el municipio para que tal situación se modifique; y cremos que ha de modificarse, previa la formación del expediente necesario, porque no ha de ocultarse al ministro de Hacienda ni al presidente del Gobierno la enormidad que representa pedir á la industria de localidades tan miserables como Santa Lucía, San Antonio Abad y la Concepción una cuota de contribución cuatro veces y media más grande que la que ha venido pagando hasta ahora.

## TIJERETAZOS

Por fin salimos del proyecto de las jurisdicciones... y entramos en la crisis.

Y ya hay quien está aguando el vino á los pretendientes á carteras, anunciándoles que solo dos ministros saldrán del Gabinete.

Cuantos menos haya más grande será el lío.

Lo raro es que los consejeros responsables que se asegura dejarán el cargo no son ninguno de los dos que se indicaban como dimitentes: el señor García Prieto y el general Luque. No, los ahora designados para el sacrificio son el ministro de Hacienda

D. Amós y el benditísimo señor Santa María de Paredes, que en todo el tiempo que lleva de ministro no ha hecho nada, ni malo ni bueno. Fiense ustedes de las profecías.

Bien es verdad que en este asunto de las crisis hay sus inconvenientes. Se planean, se les marca el camino y después de preparadas para resolverlas conforme á programa, descarrilan y dejan asombrado á quien las planeó.

Se ha dado el caso—no una vez sino muchas—de que hasta el director de orquesta pierda la batuta.

Y es que con eso de las crisis ocurre algo parecido de lo que sucede con las piedras. Salen de la mano y no se sabe dónde irán á dar.

Ya tenemos otra juergueta estudiantil en Barcelona.

Por los claustros de la Universidad han andado los estudiantes á pedradas, divididos en bandos, formado el uno por los catalanistas y el otro por los radicales.

Vaya tomando notas el Sr. Salmerón. La juventud ha tomado á su cargo enmendarle la plana, demostrándole á pedrada limpia que estaba en un error.

Dice un colega que habiendo dimi-

Los que más al voto de los electores deben el acta á la influencia oficial como han de ir?

El diputado D. Rodrigo Soriano ha estado en Béjar á presidir un mitin.

Y lo ha recibido la Unión Republicana y lo ha vitoreado.

Esta es otra enmienda á la plana del jefe.

Porque el Sr. Salmerón lo declaró fuera del partido y el partido lo declara dentro.

Y viva la armonía.

tido Blasco Ibañez el acta de diputado por Valencia el partido republicano de dicha capital ha declarado la jefatura única de Rodrigo Soriano.

No vaya tan ligero, amigo. ¡Cualquier día se dan la mano y se hacen una pía los devotos de Soriano y Blasco Ibañez!

Hay por medio muchísimos palos y una sarta de insultos atroces que no dejan espacio á ese idilio.

## DESDE LOS MOLINOS

Como estaba anunciado, anoche se celebró en el Teatro de Los Molinos la función teatral á beneficio de los pobres. Unos cuantos jóvenes de excelente corazón y mejor voluntad solicitaron del Círculo de Unión Republicana, propietario del coliseo, la cesión de éste para dicho fin, y obtenido el permiso realizaron anoche sus caritativos propósitos en unión de un grupo de lindas señoritas que desde el momento de ser consultadas se manifestaron dispuestas á laborar también en beneficio de las familias necesitadas para las cuales habían de ser los productos de la fiesta.

El programa lo monopolizaron los hermanos Quintero, pues las obras que se pusieron en escena fueron *El patio*, *Mañana de sol*, *El Pay Pay*, coro de *El perro chico* de dichos autores, el monólogo *La huelga de los herreros de Capell*, y un número de canto que fué cantado á la Sr. D.ª Adela Serrano, hija de nuestro amigo el médico de igual apellido, la cual señora es tan distinguida profesora de piano como excelente tiple. La pieza cantada fué *La carta de Gigantes y Cabezudos* y valió á la señora Serrano una verdadera tempestad de aplausos y varias salidas al palco escénico.

Con el teatro totalmente lleno de distinguido público, que acudió atraído tanto por el deseo de escuchar á los improvisados artistas, que resultaron de verdad la mayoría, como por el de contribuir á la obra benéfica á que estaba dedicada la función, dió comienzo la representación de *El patio*, que salió muy bien por parte de todos, distinguiéndose en los papeles de *Carmen*, *Rosa* y *Dolores*, las señori-

tas Josefa Sánchez, Lola Martínez Micaela Conesa y Pura Álvarez. De ellos estuvieron muy bien Juan Letang, que hizo un *D. Tomás* excelente, Ginés García que hizo un *Currito* perfecto, Emilio Barba que estuvo muy bien en su papel de *Pepa*; Manolo Orta que hizo muy bien el *Verjelo*, contribuyendo los demás al buen desempeño de la obra.

El público premió con sus aplausos, en varias ocasiones, la buena labor de los aficionados artistas, llamándolos á todos al final de la comedia.

El monólogo *La huelga de los herreros* fué muy bien dicho por Ginés García, que es—y esto lo saben cuantos le conocen y le han visto trabajar—de la madera de los que llegan á escalar puestos importantes en las tablas.

La velada dió fin con el diálogo *Mañana de sol*, cuyos papeles fueron desempeñados por la señorita Lola Martínez y Juan Letang, los cuales no hubiesen dejado descontentos á los autores del diálogo si anteanoche hubiesen asistido al teatro del barrio de Peral.

En suma: una velada agradabilísima y un buen puñado de duros para los pobres. Si por otras razones no fuesen acreedores á los aplausos otorgados á los que tomaron parte en el desempeño del programa, los merecerían por la obra meritisima que realizaron, empleando su trabajo y su tiempo en allegar recursos para socorrer á los pobres.

Que Dios se lo premie.

Un molinero.

## Desde Madrid

Diríase que un marasmio invencible se ha enseñoreado de nuestra vida nacional. El interés despertado por la conferencia de Algeciras, decae en vista de su inutilidad y de su duración. Lo de las jurisdicciones, apenas basta á mover el ánimo de nuestros políticos. El vecindario de Madrid, decepcionado por el final lastimoso del proyecto de la Gran Vía, no sabe en qué poner su interés. Todo aparece encaimado y expectante, y nuestro estado presente podía definirse con una

nes, imágenes vivas y originales de la locura, y que su profunda indolencia para con los hombres y las cosas, le servido de transición á los cuadros fuertemente coloreados de dos sistemas de existencias tan diametralmente opuestos... Entonces si tu no tuviera órbis, quisá verías en todo un tratado de filosofía.

—¡Imbecil!—exclamó Rafael interrumpiéndole. —Con-

Rafael soltó una carcajada tan burlescamente intempestiva, que su amigo le preguntó la causa de tan brutal alegría.

—Disfrazamiento me comprendieras—le respondió.—Primeramente debería decirte que me habeis detenido en el muelle Voltaire en el instante en que iba á precipitarme en el Sena, y desearias averiguar sin duda los motivos de mi muerte. Mas cuando después te añadiera que por una casualidad casi fabulosa, las más poéticas ruinas del mundo material, acaban de resumirse á mi vista por una traducción simbólica de la sabiduría humana, mientras que en este instante de los vestigios de todos los tesoros de los recales de los que tu horroroso saqueo he hecho en la mesa, vienen á parar en esos dos jóve-

erbis á la mujer. Y todavía en recompensa de esa abnegación venís á imponernos sufrimientos para seducirnos... Si nos resistimos nos comprometéis... Liada vida... Nosotras sabemos vivir libres, amar á los que nos gustan y morir jóvenes.

—¿Y no teméis pagar caras algún día las blandices? —¿Y bien?—respondió ella;—en vez de confundir mis placeres y mis disgustos, he dividido en dos partes mi vida: una juventud alegre y una vejez incierta, durante la cual me resignaré á sufrirlo todo.

—¿Ella no ha amado nunca al—dijo Aquilina con una voz profunda.—Jamás ha caminado una legua para ir á devorar con mi delicia una mirada y un desprecio... no he tenido su vida pendiente de un cabello; ni he intentado dar de palmadas á muchos hombres, para salvar á su soberano, su señor, su Dios. Para ella el amor ha consistido en un lado coronel...

—¡Eh! ¡eh!... ¡la Roche!—respondió Eufraisis. El amor es como el viento, que no sabemos de dónde viene. Además, si hubieseis sido amada por un catipido, los hombres de talento te inspirarían horror.

—¿El código nos prohíbe amar las bestias?—replicó la grande Aquilina en tono irónico.